

En pos de la belleza. Cuidado de rostro y cabellos en el corpus textual hebreo de medicina

Carmen Caballero Navas (*) y Meritxell Blasco Orellana (**)

(*) orcid.org/0000-0003-1647-1427. Universidad de Granada, carmenca@ugr.es

(**) orcid.org/0000-0001-5691-8847. Universidad de Barcelona, meritxell.blasco@ub.edu

Dynamis

[0211-9536] 2023; 43 (1): 73-97

<http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v43i1.28965>

Fecha de recepción: 24 de enero de 2023

Fecha de aceptación: 16 de marzo de 2023

SUMARIO: 1.—Introducción. 2.—Recetarios: *Sefer refu'ot* (Libro de medicinas). 3.—Libros de medicina general: *Sefer ha-yoşer* (Libro de la rectitud). 4.—Recetas sueltas. 4.1.—Recetas sueltas en los márgenes de manuscritos médicos. 4.2.—Recetas sueltas en lugares improbables. 5.—Conclusión.

RESUMEN: Este trabajo presenta el resultado preliminar de una investigación en curso sobre tres géneros o tipologías textuales hebreas de (o con) contenido cosmético poco estudiados hasta ahora: recetarios, libros de medicina general y recetas sueltas. El análisis se ha basado en una muestra de textos concretos, con el fin de que sirvan como estudio de caso, en los que nos hemos centrado en las recetas y procedimientos dedicados a rostro y cabellos, por los que todos ellos revelan una preocupación notoria. Por un lado, se han examinado los diversos propósitos de las recetas, así como los ingredientes, técnicas y procedimientos. Por otro, hemos prestado atención a cómo se articulan el conocimiento y las técnicas cosméticas en distintos contextos médicos que no siempre tienen como objetivo aparente la salud femenina pero que se desarrollan en el marco de los discursos sobre la diferencia sexual y en la intersección de género, clase social y etnicidad.

PALABRAS CLAVE: medicina hebrea, adorno del cuerpo, recetarios, libros de medicina, recetas sueltas.

KEYWORDS: Hebrew medicine, adornment of the body, recipe books, medical books, loose recipes.

1. Introducción (*)

Durante la Edad Media, las tradiciones médicas árabe y latina entendieron que el adorno del cuerpo —es decir, los conocimientos, procedimientos y técnicas que hoy conocemos como cosmética— formaban parte de los cuidados que la medicina debía proporcionar a las personas, por lo que fueron incorporados en sus corpus textuales bien como un género de escritura independiente, bien formando parte de los contenidos de otros textos más generales¹. Las recetas en las que se plasmaban dichos saberes estaban destinadas a intervenir en la superficie del cuerpo, y a veces en su funcionamiento, con la intención de modificar o cuidar su aspecto para embellecerlo y/o adecuarlo a las expectativas sociales de estatus y, sobre todo, de género, al resaltar las características distintivas que las teorías médicas de la época atribuían a los cuerpos sexuados². Aunque las mujeres no eran las únicas destinatarias de este tipo de intervenciones y recomendaciones, la producción escrita las relaciona de forma particular con la necesidad, la costumbre y el gusto por el adorno.

La atención al adorno del cuerpo, junto al rico caudal de técnicas y recetas heredadas en gran medida de las tradiciones médicas árabe y latina, tuvo una considerable presencia en el corpus hebreo de medicina, que floreció y se nutrió a partir de la traducción de obras de ambas tradiciones, y que circularía entre las comunidades judías de Europa desde finales del siglo XII

(*) La investigación de este artículo ha sido realizada en el marco de los proyectos: "Recetarios, Experimentación y Ciencia", Ref. 1381195-R, FEDER y Junta de Andalucía 2022; "Lengua y Literatura del Judaísmo Rabínico y Medieval", MCIN-AEI/FEDER PID2019-105305GB-I00; y "Vernacularidades en la Ciencia Medieval y Renacentista", MCIN-AEI/FEDER PID2021-123419NB-I00.

1. Sobre la tradición médica latina, Montserrat Cabré, *La cura del cos femení i la medicina medieval de tradició llatina els tractats "De ornatu" i "De decorationibus mulierum" atribuïts a Arnau de Vilanova, "Tròtula" de mestre Joan, i "Flos del tresor de beutat", atribuït a Manuel Díez de Calatayud* (Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, 1996). Sobre la tradición cosmética árabe, Sami Hamarneh, "The First Known Independent Treatise on Cosmetology in Spain," *Bulletin of the History of Medicine* 39, n.º 4 (1965): 309-325; Rosa Khune Brabant, "'Zinā e iṣlah': Reflexiones para entender la medicina estética del joven Abū Marwān b. Zuhr (ob. 1161/2), *Al-Andalus Magreb* 4 (1996), 281-298.
2. Montserrat Cabré, "Cosmética y perfumería en la Castilla bajomedieval," in *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla Vol. II. Edad Media*, dir. Luíś García-Ballester (Valladolid: Junta de Castilla y León, 2002), 772-779; y eadem, "Cosmetics," in *Women and Gender in Medieval Europe: an Encyclopedia*, ed. Margaret Schaus (New York: Routledge, 2006), 173-174.

en adelante³. Significativamente, la iniciativa fundacional del corpus médico hebreo, que se plasmó en la traducción desde el latín de veinticuatro obras en Provenza por un traductor al que solo conocemos por su pseudónimo, Doeg el Edomita, produjo la primera versión en una lengua distinta del latín del *De ornatu mulierum* atribuido a Trota de Salerno. Junto a este, Doeg tradujo también otro de los tres tratados atribuidos a la sanadora salernitana, *Liber de sinthomatibus mulierum*⁴, uniéndolos bajo un mismo título, *Sefer ha-seter* (Libro del secreto), y presentándolos como parte de un mismo todo. Según sus propias palabras, conservadas en el prólogo a su formidable proyecto de traducción, “*Sefer ha-seter* trata un poco de los secretos de las mujeres y de sus cosméticos”⁵. Tanto si la fusión de ambos tratados se debió a una decisión del traductor hebreo, o a que este hubiera deducido que formaban una única obra al encontrarlas circulando juntas en un mismo manuscrito, lo cierto es que esta es la forma en la que comúnmente se difundió la cosmética en la medicina greco-latina de la que sería heredera la tradición latina medieval, bajo cuya influencia nació y circuló el género de literatura hebrea dedicado a la atención y cuidado del cuerpo femenino⁶.

Si bien *De ornatu mulierum* es el único tratado dedicado íntegramente al adorno femenino traducido por Doeg, no es la única de sus traducciones que engloban saberes y recetas cosméticas. Aunque en un formato muy distinto, también transmitió a un público judío conceptos y conocimientos teóricos

-
3. Carmen Caballero Navas, “Medicine among Medieval Jews: The Science, the Art, and the Practice,” in Gad Freudenthal (ed.), *Science in Medieval Jewish Cultures* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), 320-342, en 329-335.
 4. Monica Green, *The Trotula. A Medieval Compendium of Women's Medicine* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2001). Sobre la identificación de *Sefer ha-seter* con *Liber de sinthomatibus mulierum*, Ron Barkai, *A History of Jewish Gynaecological Texts in the Middle Ages* (Leiden: Brill, 1998), 24-25 y 61-64.
 5. La edición hebrea de esta descripción en Gad Freudenthal, Michael McVaugh y Katelyn Mesler, “Twelfth-Century Latin Medicine in Hebrew Garb: Doeg the Edomite as a Cultural Intermediary,” *Medieval Encounters* 26, no. 3 (2020): 226-284, en 278. Sobre la identificación de la única versión del *Sefer ha-seter* conocida hasta ahora que ha preservado un fragmento de *De ornatu mulierum*, véase Carmen Caballero Navas “Algunos ‘secretos de mujeres’ revelados. El *Še’ar yašub* y la recepción y transmisión del *Trotula* en hebreo,” *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Hebreo* 55 (2006): 381-425. Las traducciones del hebreo al castellano son nuestras mientras no se indique lo contrario.
 6. Barkai, *A History*, 55-61; Carmen Caballero Navas, “The Genesis of Medieval Hebrew Gynaecology: A Preliminary Assessment,” in Lennart Lehmhaus (ed.), *Defining Jewish Medicine. Transfer of Medical Knowledge in Jewish Cultures and Traditions* (Wiesbaden: Harrassowitz, 2021), 349-373, en 351-355.

y prácticos de cosmética árabe gracias a sus versiones de las traducciones al latín que había realizado Constantino el Africano de algunas importantes obras árabes alrededor de un siglo antes en Montecasino⁷. Entre estas obras se encuentra el *Zād al-musāfir wa-qūt al-ḥādīr* (Provisiones para el viajero y nutrición para el sedentario) del autor norteafricano del siglo X Ibn al-Jazzār⁸. Conocida en la versión de Constantino como *Viaticum peregrinantis* y en la de Doeg como *Sefer ya'ir natib*, este incorpora en su Libro I, dedicado a las enfermedades «de la cabeza a los pies», métodos para el adorno y heroseamiento de distintas partes del cuerpo que acompañan a las medidas terapéuticas para tratar sus dolencias, integrando en su enfoque el cuidado de la salud con la atención al aspecto y la belleza⁹.

A pesar de la gran novedad que supuso la recepción de teorías médicas contemporáneas en el seno de comunidades judías que solo habían entrado en contacto con el galenismo árabe en la segunda mitad del siglo XII¹⁰, ello no significa que fueran totalmente ajenas a las cuestiones que se trataban. Por el contrario, temas como el adorno del cuerpo tenían un largo recorrido en las tradiciones textuales judías de la antigüedad¹¹. Por un lado, para las culturas judías tradicionales la cosmética es un derecho de las mujeres y una obligación para con sus maridos¹². Por otro, a pesar de la visión necesariamente androcéntrica que se desprende de un discurso producido por hombres para hombres en el seno de un grupo un tanto artificial aunque con aspiraciones hegemónicas (los rabinos), arreglo y ornato tuvieron un lugar importante en las tradiciones y prácticas de y entre las mujeres, para las que interesar y complacer al marido no fue necesariamente su único objetivo¹³. Además, en la propia literatura rabínica aflora de forma inequívoca la estrecha relación

7. El listado de traducciones en Freudenthal, McVaugh y Mesler, "Twelfth-Century Latin Medicine," 277-278 (heb.) y 280-282 (ing.).

8. Caballero Navas, "The Genesis," 354-355.

9. El índice de 25 capítulos del Libro I que incorpora Oxford, Bodleian, Ms. Can. Or. 26, f. 216r-v dedica 5 de ellos a la alopecia (1), la caída del cabello (2), el cabello áspero (3), teñir el cabello de blanco (4) y a los piojos (9).

10. Caballero Navas, "Medicine," 340.

11. Michal Dayagi-Mendels, *Perfumes and Cosmetics in the Ancient World* (Jerusalem: Israel Museum, 1989); Gail Labovitz, "Even Your Mother and Your Mother's Mother": Rabbinic Literature on Women's Usage of Cosmetics," *Nashim* 23 (2012), 12-34.

12. Labovitz, "Even Your Mother," 18-22.

13. Carmen Caballero Navas, "Mujeres, cuerpos y literatura médica en hebreo," *Asclepio* 60 (2008): 37-61, en 58.

que se establece entre los procedimientos cosméticos, el cuidado de la salud y la búsqueda del bienestar.

El corpus hebreo de medicina siguió creciendo y construyéndose principalmente a partir de traducciones del árabe y del latín¹⁴, pero también del acceso que las personas instruidas tenían a obras escritas originalmente en árabe y en lenguas romances, cuyos contenidos, una vez leídos en esas otras lenguas, fueron comentados, parafraseados, extractados o adaptados en hebreo para ser integrados en obras escritas originalmente en dicha lengua. Un testigo interesante del interés judío en textos árabes sobre el adorno del cuerpo, y de una de las vías por las que este bagaje se incorporaba al corpus hebreo, es la existencia del manuscrito árabe escrito en aljamía hebrea del *Kitāb al iqtisād* de Avenzoar (Ms. n° 834 de la Biblioteca del Real Monasterio del Escorial), que según Rosa Kuhne se corresponde o comprende su *Kitab al-Zina* o *Libro de cosmética*¹⁵. De la misma forma, los procesos de vernacularización de la ciencia también favorecieron el acceso de la población judía a textos escritos en lenguas romances, que eran sus propias lenguas maternas, lo que se refleja en varios géneros de literatura médica y no médica. Un ejemplo relevante en relación con el cuidado de la salud y la belleza femenina es la estrecha relación que guardan la compilación hebrea bajomedieval *Sefer 'ahabat našim* (Libro de amor de mujeres) con el tratado catalán *Tròtula de mestre* Joan y el tratado francés llamado *Des aides de la maire et de ses medicines*, entre los que es posible distinguir importantes paralelos textuales¹⁶.

Obviamente, el acceso a estos saberes en las lenguas de uso cotidiano de judías y judíos no se produjo exclusivamente, ni tampoco principalmente, a través de la palabra escrita, aunque sea la escritura la que los ha preservado. Con anterioridad y simultáneamente a la transmisión textual está la experiencia empírica, la práctica viva en relación con una esfera de cuidado que ha formado parte de las tareas llevadas a cabo históricamente por las mujeres en el ámbito doméstico. Como algunos estudios han mostrado, es posible que muchos de los procedimientos y recetas que encontramos en los

14. Véase arriba nota 3.

15. Khune, "Zinā e iṣlah"

16. Carmen Caballero Navas, *El libro de amor de mujeres* (Granada: Universidad de Granada, 2003), 24-25; y Montserrat Cabré, "From a master to a Laywoman: A Feminine Manual of Self-Help," *Dynamis* 20 (2000): 371-393, en p. 386.

textos se originaran en la práctica viva de las mujeres y circularan de forma oral, incluso a través de las fronteras religiosas y culturales¹⁷.

Volviendo a la transmisión textual, no se ha identificado hasta la fecha ningún tratado hebreo dedicado exclusivamente al adorno del cuerpo femenino pues, como hemos mencionado, la traducción del *De ornatu mulierum* fue concebida por su traductor como parte de un único tratado que integraba junto con otro el cuidado a la salud y la decoración del cuerpo femeninos. Este modelo de tratado, o de sección dentro de otra obra de contenido médico más amplio, que ofrece tratamientos terapéuticos para el cuidado de aspectos relacionados con las incidencias del ciclo de vida de las mujeres en las que se engloba el adorno, es denominado frecuentemente en la literatura médica hebrea como “asuntos de mujeres” o “secretos de mujeres”¹⁸. El éxito de este formato parece estar avalado por su difusión manuscrita mucho más allá de la época medieval, como atestigua la identificación de algunos manuscritos de época tan tardía como el siglo XIX¹⁹. Sin embargo, el reconocimiento de que gozó no se ha correspondido con la atención que le ha prestado la historiografía de la medicina hebrea medieval, que si bien desde finales del siglo XX ha mostrado mayor interés en la ginecología²⁰, ha ignorado o desatendido casi por completo el adorno del cuerpo, por considerarlo un tema menor. Además de eso, otros obstáculos relativos a las propias características de los saberes cosméticos, como su carácter eminentemente práctico, su autoría difusa y la forma en que se plasmaron y circularon por escrito, han tenido también un efecto disuasorio. Excepto en los casos en que se difundieron formando tándem con otros contenidos sanitarios vinculados al ciclo de vida femenino, o en recetarios bien estructurados, su transmisión en forma de recetas u otras porciones de contenido, con frecuencia dispersas en recetarios u otros libros de medicina general, o en forma de recetas sueltas interpoladas en los más variados formatos y

17. Monserrat Cabré, “Autoras sin nombre, autoridad femenina (s. XIII); in M.M. Graña (ed.), *Las sabias mujeres II (siglos III–XVI)*. Homenaje a Lola Luna (Madrid, 1995), 59-73; Carmen Caballero Navas, “The Care of Women’s Health: An Experience Shared by Medieval Jewish and Christian Women,” *Journal of Medieval History* 34, no. 2 (2008): 146-163.

18. Caballero Navas, “Algunos secretos.”

19. Meritxell Blasco Orellana, “Notas sobre ginecología y cosmética femenina (el manuscrito médico hebraico: Ms. Firkovitch HEB I 340 de la Biblioteca Nacional de Rusia),” *El Prezente* 3 (2009): 97-111.

20. Véase el trabajo pionero de Ron Barkai, *Les infortunes de Dinah, ou la gynécologie juive au moyen âge* (Paris: Cerf, 1991) y *A history*, y un estado de la cuestión en Caballero Navas, “The Genesis.”

tipos de textos, no ha facilitado su identificación y estudio. Eso sin contar que algunos de manuscritos en los que se identificado recetas no han sido aún editados, o que existen todavía numerosos códices cuyos contenidos no han sido completamente identificados.

Este trabajo presenta el resultado preliminar de una investigación en curso sobre tres géneros o tipologías textuales hebreas de (o con) contenido cosmético poco estudiados hasta ahora: recetarios, libros de medicina general y recetas sueltas. El análisis se ha basado en una muestra de textos concretos, con el fin de que sirvan como estudio de caso, en los que nos hemos centrado en las recetas y procedimientos dedicados a rostro y cabellos, por los que todos ellos revelan una preocupación notoria. Por un lado, se han examinado los diversos propósitos de las recetas, así como los ingredientes, técnicas y procedimientos. Por otro, hemos prestado atención a cómo se articulan el conocimiento y las técnicas cosméticas en distintos contextos médicos que no siempre tienen como objetivo aparente la salud femenina pero que se desarrollan en el marco de los discursos sobre la diferencia sexual y en la intersección de género, clase social y etnicidad.

2. Recetarios: *Sefer refu'ot* (Libro de medicinas)

Entre los siglos XIII y XV circularon en el sur de la Europa mediterránea una serie de textos médicos de carácter práctico escritos en hebreo que consistían principalmente en colecciones de recetas, generalmente agrupadas por temas, siguiendo habitualmente el orden *a capite ad calcem*, que llevaban a veces títulos indicativos de su contenido como *Refu'ot* (Medicamentos), *Terufot* (Remedios) o *Terufot u-meshihot* (Remedios y ungüentos), junto a otros menos obvios. Aunque no existe un modelo único, la mayoría de los recetarios registran remedios para la prevención y curación de enfermedades comunes junto a procedimientos destinados a embellecer el cuerpo, particularmente el cuerpo femenino. Ello sugiere una visión inclusiva del cuidado, cuyo fin era tanto la atención a la salud como el hermoejamento de la apariencia externa de acuerdo con las normas estéticas de la sociedad en la fueron compilados y circularon.

Uno de los manuscritos que sirve de base de este trabajo es el ms. Firko-vitch I Heb-338 de la Biblioteca Nacional de Rusia, que lleva por título *Sefer Refu'ot* (Libro de medicinas). Está compuesto por 43 folios donde se tratan

dolencias de diversa índole y se recogen problemas médicos variados, no sólo femeninos, aunque estos últimos están ampliamente desarrollados y tratados. Siguiendo el tradicional recorrido por la anatomía humana *a capite ad calcem*, se ve que la mayor concentración de recetas corresponde al apartado temático de las dolencias y afecciones de la cabeza, con 176 entradas: 65 para cuestiones de oftalmología, 32 para las afecciones de oídos, nariz y garganta [21 para oídos y 11 para nariz], 26 para odontología, 25 para los cabellos, 20 para las cefaleas y migrañas y 8 para diversas afecciones de la cara. El bloque dedicado a la ginecología y cosmética femenina contiene 78 entradas, guardando este segmento del código estrecha relación con la compilación hebrea *Sefer 'ahabat našim* así como con las obras catalanas *Tròtula de mestre Joan* y *Flos del tresor de beutat*²¹. Para enfermedades y dolencias del tracto digestivo en general se han contabilizado 71 recetas, 28 de las cuales son tratamientos de las hemorroides. Hay 25 recetas para afecciones del tracto urinario y sólo 10 que versan de cuestiones relacionadas con el delicado tema *de coitu*. Por último, 15 recetas tratan diversas afecciones de las extremidades inferiores y 3 de las hemorragias en general. Es de destacar la ausencia de recetas que traten de afecciones respiratorias como el asma, o de las fiebres. No escasean las recetas y fórmulas de contenido mágico y supersticioso que evidencian arraigadas tradiciones populares entre la sociedad judía, a menudo en contradicción con la ortodoxia oficial rabínica. Lo mismo se puede decir de la inclusión de elementos impuros (excrementos, sangre, grasas, sabandijas y otras criaturas abominables según las estrictas leyes de la *kašrut*).

Como se puede comprobar, las recetas de «salud femenina» quedan incluidas en este *Sefer refu'ot* bajo la clasificación *a capite ad calcem* y no como un tratado meramente femenino. Del tipo de dolencias y de los paralelos que se encuentran con otras obras médicas tanto árabes, hebreas como latinas se desprende que la preocupación por la salud femenina gira alrededor de varios puntos: dolencias y problemas toco-ginecológicos; el cuidado cosmético del cuerpo, belleza y adorno del cuerpo; magia amorosa y sexualidad; y conservación de la salud y bienestar general.

Podemos ver que las recetas destinadas al rostro y el cabello son el 2,27% y el 7,08% respectivamente del contenido total de este *Sefer Refu'ot*. Las fórmulas dedicadas al rostro tienen como objetivo: para la cara, para

21. Véase arriba nota 16 y Cabré, *La cura del cos femení*.

la inflamación que sube a la cara; para las cosas que hay en la cara; para suavizar la cara de las *brolladures* (erupciones)²²; para la rojez de la cara, es decir «gota rosácea»; para aclarar la cara, también para eliminar su exceso de rojez; para aclarar la cara; para quitar del rostro pupa o verrugas o cualquier mancha de sarna o de cualquier otra cosa; para retirar la pupa. Para el cabello, el elenco de recetas que encontramos va destinado a: medicinas para hacer crecer el cabello (10 recetas); para ennegrecerlos (6 recetas); para ennegrecer el cabello blanco o para amarillear<lo>; para amarillearlos; para volverlos finos y limpios (3 recetas); para rizarlos; para eliminar el cabello (3 recetas).

Los productos utilizados en las fórmulas para el rostro son: gallocresta, rosas, tragacanto, cuajada tierna, raíz de pepinos amargos, llantén, aceite de almendras dulces, cera virgen, jabón duro blanco, cerusa, sal, goma, alumbre de pluma, hueso de sepia, clara de huevo, mostaza, eufrasia y polvo sefardí. Algunas de las propiedades de estos simples están descritos en *De materia medica* de Dioscórides²³, son antiinflamatorios, deterrentes, clarifican manchas, son astringentes y vasoconstrictivos, refrigerantes y cicatrizantes. Las formas de aplicación son siempre por vía tópica: tónicos, ungüentos, emplastos y lavajes.

Dentro de las recetas destinadas a los cabellos, la mayoría están destinadas a hacer crecer el pelo. Los productos que en ellas encontramos, más que actuar como crece pelo en sentido estricto, sanean el cuero cabelludo eliminando llagas, costras y cualquier otra afección cutánea. Lógicamente, este proceso favorecería el crecimiento del cabello. En algunas de ellas se ha de frotar con fuerza el cuero cabelludo, hasta hacerlo sangrar. Esta escarificación favorecería la absorción por el cuero cabelludo de los distintos componentes farmacológicos y podía ser mecánica²⁴, o química, utilizando productos como la cal viva²⁵.

-
22. Meritxell Blasco, *Recetario médico hebraicocatalán del siglo XIV* (Barcelona: PPU, 2015), 238. La receta ha sido documentada en *Sefer ha-seter*. Caballero Navas, "Algunos secretos," 394-395 y 412.
 23. Dioscórides, *Plantas y remedios medicinales: De materia medica* (Madrid: Gredos, 1998). En lo sucesivo Dioscórides. Se citarán los distintos simples por su localización en la obra original, es decir, por libro y sección. Dioscórides, III 129, IV 150, II 70. 3, II 50, I 33, II 126, I 43, III 20, I 101, II 154, V 106, II 183, V 88, V 102, II 21 y Pio Font Quer, *Plantas medicinales: el Dioscórides renovado* (Barcelona: Península, 1999), 626.
 24. Blasco, *Recetario médico*, 288.
 25. Caballero Navas, *El libro de amor de mujeres*, 49 y 54.

Algunos de los elementos y compuestos utilizados son: orugas, lacerto, agrimonia, serpol, talpa, frutos verdes de olmo y su corteza, aceite de huevos. Algunos de estos simples son astringentes, tienen facultades estípticas y son eficaces contra la lepra y restañan las heridas²⁶. Dioscórides no cita ninguna propiedad para hacer crecer el cabello de las orugas o sanguijuelas, el lacerto y el serpol. No obstante, aparecen también en otros *sifré refu'ot* y libros de medicina medievales contra la alopecia²⁷. El mismo fenómeno lo encontramos con el «aceite de huevos», ampliamente documentado en otras fuentes. En el ms. Firkovitch I Heb-338 la receta que aparece es breve y escueta: «Untar con aceite de huevos»²⁸, lo que indica que este remedio ya era ampliamente conocido²⁹. Con respecto al lacerto o lagarto, en una receta del ms. Firkovitch I Heb-338 se fríe el lacerto en aceite de oliva para utilizar luego el aceite resultante para hacer crecer el pelo³⁰.

Para teñir el cabello se utiliza alheña y su aceite, cáscara de alubias, agallas, acelga, frutos y cáscara de ciprés y ortigas. Sobre la alheña, Dioscórides cita que sus hojas majadas, remojadas en el jugo de la saponaria y aplicadas en forma de ungüento tiñen de rubio los cabellos³¹. No obstante, en numerosas fuentes medievales tanto médicas como literarias queda atestiguada su utilización como tinte para pelo, piel y uñas³². Las agallas, según Dioscórides, remojadas en vinagre o en agua ennegrecen los cabellos³³. La acelga no tiene ninguna virtud como tinte, pero la decocción de sus raíces y de sus hojas limpian la caspa y las liendres, además, según Dioscórides, las hojas de acelga crudas se deben aplicar en forma de cataplasma³⁴. Con esta última forma de aplicación esta planta aparece en muchas recetas para teñir el cabello³⁵.

26. Dioscórides, IV 41, l 84 y Font Quer, *Plantas medicinales*, 326.

27. Blasco, *Recetario médico*, 286 y O. Leibowitz and S. Marcus (eds.) *Sefer Hanisyonot. The Book of Medical Experiences Attributed to Abraham ibn Ezra*, (Jerusalén: Magnes Press, 1984), 172-173.

28. Blasco, *Recetario médico*, 288.

29. José Luis Valverde y Carmen Peña Muñoz, *El formulario de los hospitales de Ibn Abil Bayan. Introducción, traducción Española y comentarios, con glosarios*, (Granada: Universidad de Granada, 1981), 93 y Cabré, *La cura del cos femení*, 254.

30. Blasco, *Recetario médico*, 286. La misma receta en *Tratado de patología general* (s. XV), fol. 9v.42, véase M. Teresa Herrera, *Diccionario español de textos médicos antiguos*, 2 vols., (Madrid: Arco Libros, 1996), en lo sucesivo DETEMA, sv. 'lacerto'.

31. Dioscórides, I 95.

32. Entre otros, en *Spill* de Jaume Roig: "cap alquenat, / front estirat," (1.185) y "los mugoron / duya alquenats / morats, tanats / mostrant senyal."(4.766). Véase FARAUDO, sv. 'alquenat'.

33. Dioscórides, I 107.

34. Dioscórides, II 123.

35. Blasco, *Recetario médico*, 292 y Cabré, *La cura del cos femení*, 257.

El ciprés astringe, enfría. Sus hojas majadas con vinagre tiñen los cabellos³⁶. Dioscórides no cita ninguna cualidad como tinte de la ortiga³⁷ aunque la encontramos en algunas recetas para teñir el cabello. En Firkovitch I Heb-338 se recomienda,

Toma ortigas malas, las grandes, y cuécelas con vinagre rojo y finalmente pon allí a cocer leche en un cuenco lleno y con eso se lavará la cabeza durante 9 días y no con otra cosa³⁸.

Existe una receta paralela en el *Sefer 'ahabat našim*. Las únicas variaciones residen en la utilización del remedio, en este último para teñir de rubio el cabello y en uno de sus ingredientes, agua en lugar de leche,

[...] que cueza ortigas grandes en vinagre rojo y al final de la cocción le añada un cuenco lleno de agua; que lave sus cabellos con esto durante nueve días, y con ninguna otra cosa³⁹.

Para volverlos limpios y finos encontramos, ente otros, la piedra de nitro, la espuma marina, zumo de malva y zumo de acelga. Son productos astringentes, limpiadores y resolutivos⁴⁰. Las formas de aplicación son: decocciones, aceites, ungüentos, emplastos y lavajes. Como ya hemos señalado anteriormente, alguna de estas recetas utiliza la escarificación como paso previo al tratamiento.

En los libros medievales de medicina también tienen gran importancia las recetas para eliminar los cabellos. Tenemos que destacar aquí, que en Firkovitch I Heb-338 solo aparecen tres recetas, tal vez porque eran las más conocidas y efectivas. Como en algunas fórmulas para hacer crecer el cabello, aquí también encontramos que antes de aplicar los productos para eliminar el pelo es necesario eliminar primero el pelo con navaja, las pinzas o escarificando la superficie a depilar con productos químicos para favorecer la absorción por el cuero cabelludo de los distintos componentes farmacoló-

36. Dioscórides, I 74.

37. Dioscórides, IV 93.

38. Blasco, *Recetario médico*, 294.

39. Caballero Navas, *El libro de amor de mujeres*, 52.

40. Abú-l-Walíd Ibn Rušd, *El libro de las generalidades de la medicina [Kitáb al-Kulliyát fil-tibb] Abú-l-Walíd Ibn Rušd (Averroes)*, trads. M. Concepción Vázquez de Benito and Camilo Álvarez Morales (Madrid: Editorial Trotta, 2003), 319, 327, 331 y 337; Dioscórides, II 118.

gicos⁴¹. Los productos y simples utilizados son: huevos de hormigas, hiedra, arsénico también llamado oropimente, cal, sangre de murciélago y leche de perra. No encontramos en *De materia medica* ninguna propiedad de la hiedra ni de los huevos de hormiga para eliminar el cabello. El oropimente o arsénico, según Dioscórides, tiene virtud astringente y escarótica junto con ardor y mordicación muy violenta. Hace caer también los cabellos⁴². No obstante, estos tres componentes se utilizan en numerosas recetas para eliminar el cabello⁴³.

También para la eliminación del cabello se utiliza la cal. Según Dioscórides toda cal tiene, por lo general, virtud ardiente, mordicante, cáustica, escarifica⁴⁴. Sobre la sangre de murciélago, no encontramos ninguna virtud para eliminar el cabello en Dioscórides, no obstante, este componente utilizado para ese fin está ampliamente documentado en los libros de medicina medieval⁴⁵. En Firkovitch I Heb-338 aparece una receta para eliminar el cabello que incluye la sangre de murciélago, la leche de perra y los sesos de murciélago mezclados con leche de mujer. Sobre las cualidades de la leche de perra, el *Sefer Hanisyonot* explica: “Dijo Dioscórides: si se toma la leche de una perra primeriza, después del parto y se mezcla con aceite de oliva y se venda el pelo, este caerá”⁴⁶. En efecto, en Dioscórides se cita: “Algunos dicen que la leche de perra, de primer parto, aplicada como unguento, hace caer el cabello”⁴⁷. Como hemos visto, en los recetarios y libros de medicina, muchas de estas recetas tienen fórmulas idénticas y fórmulas paralelas. No cabe duda de que estas recetas se fueron copiando y su transmisión se generalizó durante toda la Edad Media, llegando incluso al s. XIX, donde las encontramos incluidas en algunos recetarios de la tradición sefardi⁴⁸.

41. Leibowitz y Marcus, *Sefer Hanisyonot*, 172-173, Cabré, *La cura del cos femení*, 251.

42. Dioscórides, V 104.

43. Blasco, *Recetario médico*, 296; Cabré, *La cura del cos femení*, 251; *Tresor de pobres* (MS. 216 de la Bibl. Univ. de València) cap. II Véase FARAUDO, sv. 'orpiment' y *El libro de recetas de Gilberto* (s. XV) en DETEMA sv. 'huevos'.

44. Dióscorides, V 115. Se utiliza la cal para la depilación en Blasco, *Recetario médico*, 298. La misma receta en Cabré, *La cura del cos femení*, 176 y 248-249.

45. Cabré, *La cura del cos femení*, 253; Caballero Navas, *El libro de amor de mujeres*, 49; *Compendio de Cirugía de Guido Lanfranc* (1481) en DETEMA sv. 'murcielago'.

46. Leibowitz y Marcus, *Sefer Hanisyonot*, 170-171

47. Dioscórides, II 70. Recoge también esta receta *Tresor de pobres* (MS. 216 de la Bibl. Univ. de València) cap. II y Micer Johan, *Receptari de Micer Johan* CXLV, ambos en FARAUDO sv. 'gossa'.

48. Véase arriba nota 20.

3. Libros de medicina general: *Sefer ha-yošer* (Libro de la rectitud)

Sefer ha-yošer es una de las primeras obras médicas escritas originalmente en hebreo, compuesta aparentemente en Provenza a fines del siglo XIII⁴⁹. La identidad de su autor está aún por confirmar, pero de su pluma emerge la imagen de un médico erudito con considerable experiencia práctica, que se esfuerza por acomodar su saber y su praxis a lo que establece el nuevo sistema médico legitimado. A lo largo del libro hace gala de una gran formación teórica, citando con profusión obras y autoridades médicas anteriores y contemporáneas, tanto griegas como árabes, latinas y judías, a las que tiene acceso en hebreo⁵⁰. El libro, extenso y estructurado *a capite ad calcem*, comienza cada capítulo con una exposición teórica sobre lo que produce la enfermedad o trastorno en el órgano que se discute, basada en la fisiología y la etiología galénicas y seguida de tratamientos terapéuticos. Que sepamos, hasta el momento se han identificado seis manuscritos, tres de ellos fragmentarios, copiados en Ashkenaz (Europa central y oriental) durante los siglos XIV y XV⁵¹. Es decir, no parece haberse conservado ningún testigo cercano geográficamente o cronológicamente a su redacción. A pesar de que ello dificulta nuestra comprensión de cómo fue acogido y percibido en su contexto, nos ofrece información valiosa sobre su difusión, recepción y adaptación a otros contextos culturales y lingüísticos (hablados y escritos) judíos.

Hasta ahora, el libro no ha sido editado o traducido a ninguna lengua moderna y tampoco ha sido objeto de estudios de calado, excepto los que se han interesado por su sección dedicada a las enfermedades de las mujeres (*tahlu'e našim*) y la han analizado con distintos objetivos y en distintas medidas⁵². Solo encontramos en esta sección un capítulo cuyo contenido va más allá del cuidado sanitario para ocuparse de su aspecto, o mejor dicho de sus efluvios, puesto que está dedicado al tratamiento del mal olor de las axilas⁵³. Sin embargo, este no es el único capítulo de la obra dedicado o en el que se incluyen cuestiones cosméticas junto a tratamientos terapéuticos. De

49. Caballero Navas, "Algunos secretos," 383-385.

50. Caballero Navas, "The Genesis," 360-362.

51. Para este trabajo se han usado los tres manuscritos completos: Viena, Oesterreichische Nationalbibliothek Cod hebr. 64/1; Oxford, Bodleian Library Ms. Oppenheim 181 y Oxford, Bodleian Library Ms. Oppenheim 180. Por razones prácticas, las citas en este artículo se refieren siempre al último de esta lista (en los sucesivos Ms. Opp. 180).

52. Barkai, *Les infortunes*; Caballero Navas, "The Genesis," 360-362.

53. Ms. Opp.180, f. 52r.

hecho, encontramos este tipo de contenidos en 10 capítulos que, siguiendo siempre el orden de la cabeza a los pies, discuten y ofrecen tratamientos para evitar la alopecia y la caída del cabello, eliminar de raíz el cabello, tratar los distintos tipos de costra de la cabeza, eliminar los piojos y liendres, combatir el hedor de los orificios nasales y el forúnculo, así como el mal olor de la boca, cuidar las encías, curar la enfermedad de la cara llamada “morfea”⁵⁴, eliminar las pecas, los forúnculos, el vitiligo y las manchas feas de la cara, y el ya mencionado mal olor de las axilas⁵⁵.

Aunque pueda parecer que 10 capítulos representan un pequeño porcentaje de un total de 153, hay que tener en cuenta que, por un lado, el libro hace un largo recorrido por las distintas partes del cuerpo, a cada una de las cuales dedica distinta extensión⁵⁶; y, por otro, los temas que discute no son sustancialmente distintos a los que tratan dos significativas obras hebreas medievales dedicadas al cuidado de la salud y la belleza femeninas. Mientras que *Sefer ha-seter* ha conservado, al menos en parte, las recetas destinadas a suavizar la piel de la cara de las mujeres, blanquear la cara, eliminar las *panças* (pupas)⁵⁷ y las manchas, lavar la cara diariamente y suavizarla cuando le han salido *brolladures*⁵⁸; la compilación *Sefer `ahabat našim* incluye capítulos dedicados a eliminar el cabello (y el vello) de raíz, hacer que brote y a ponerlo rubio, eliminar los piojos, tratar la costra y las llagas de la cabeza, blanquear la cara y a los afeites de las mujeres, cuidar los dientes, eliminar el olor a sudor de todo el cuerpo y empequeñecer los pechos grandes y hacerlos firmes si están arrugados⁵⁹. Como se puede apreciar en la relación de contenidos vinculados a la decoración y adorno del cuerpo de las tres obras, al igual que en el recetario analizado en el epígrafe anterior, la preocupación fundamental en esta esfera de cuidado parece inclinarse claramente por el aspecto externo, la salud y la higiene de rostro y cabellos. Como veremos más adelante, esta tendencia se confirma en otras tipologías textuales.

54. Afección de la piel caracterizada por la formación de placas o bandas blancas rodeadas de una aureola de color lila. DETEMA, 1169.

55. Respectivamente, capítulos 1-3 (que incluye uno sin numerar entre 2 y 3), 39, 43, 52-54 y 98; en Ms Opp. 180, f. 1r-2v, 19r-20r, 22r-23v y 52r, respectivamente.

56. Por ejemplo, dedica 5 capítulos a las orejas y oídos, 12 al estómago y 18 a los órganos genitales femeninos. Ms Opp.180, f. 17r-18v, 58v-63r y 39v-51v, respectivamente.

57. Caballero Navas, “Algunos secretos,” 410.

58. Véase arriba nota 22.

59. Caballero Navas, *El libro de amor de mujeres*, 49-66.

Sefer ha-yošer dedica 6 de los 10 capítulos que integran cuidados cosméticos a rostro y cabello, en los que el autor sigue el mismo proceder que en el resto de la obra. En lo que constituye una diferencia significativa con respecto a otros géneros que incluyen contenidos de este ámbito, cada capítulo comienza, y a veces termina, con una exposición teórica sobre la etiología de la afección o imperfección que hay que tratar y que condiciona su tratamiento, basada en la fisiología humoral. A ello le siguen una serie de procedimientos y recetas que a veces se anidan formando parte del mismo tratamiento y en otras ocasiones se suceden una tras otra precedidas por la abreviatura de la expresión “otra receta”. El libro ofrece 13 recetas para la alopecia, 9 para la eliminación de raíz del cabello, 7 para la costra de la cabeza, 3 para piojos, 7 para la morfea y 10 para las pecas, úlceras, vitiligo y manchas feas de la cara. Es decir, un total de 49 recetas de muy diversas extensión y factura, desde los procedimientos más sencillos a los más complejos.

La mayoría de las recetas no identifican quién ha de recibir el cuidado o tratamiento, por lo que al estar la escritura masculinizada parecen estar destinados en su mayoría a hombres. Sin embargo, ciertos indicios y el contexto cuentan otra historia en muchos casos. Por ejemplo, la mención directa a una mujer ficticia que funciona como un paradigma sugiere a mujeres jóvenes como beneficiarias probables de un ungüento de compleja factura para una enfermedad que afecta y afea las mejillas,

[...] y después aplica[le] hasta que se cure el ungüento que hizo Aristóteles para la hija del rey Alejandro que tenía la enfermedad morfea, y así lo recibí del gran médico Heinrich de Erfurt⁶⁰.

En otro caso, la evidencia está en la etiología de la enfermedad, como en el capítulo sobre las pecas y otras imperfecciones que afean la cara,

A veces esto le ocurre a las jóvenes [lit. vírgenes] cuando se retienen sus flores [fig. menstruación] o por causa de las hemorroides, o por un retraso en la sangría, o por el dominio de la bilis amarilla. Una vez que sepamos el motivo que lo causa, lo trataremos de la forma necesaria para provocar sus hemorroides y sus flores. Como dijo Isaac Israeli, he observado que [ocurre] de la misma forma debido a la sangre de las hemorroides y de las flores de las

60. Ms. Opp. 180, f. 22v (cap. 53).

mujeres, pues ambas vienen del bazo y cuando ella no tiene ninguna de las dos le salen en la cara los humores, las pecas y malos forúnculos»⁶¹.

Y continúa con la recomendación de hacer una sangría y provocar la menstruación, seguida de una receta en la que se recomiendan casi los mismos ingredientes mencionados en el apartado anterior en relación con la cara. Además, no solo los ingredientes sino también el propósito de algunas de estas recetas se repite en otros tratados o materiales escritos en los que se identifica a las mujeres como destinatarias. También el contexto es decisivo a la hora de discernir a quién se destina esta práctica. Todas estas circunstancias confluyen con respecto a los contenidos del capítulo para eliminar el cabello que muchos textos de tradición latina y aquellos escritos en hebreo relacionaron repetidamente con las mujeres. A diferencia del mundo islámico, la depilación en sociedades bajo dominio cristiano era cosa de mujeres en la Edad Media, tanto depilarse como practicar la depilación⁶². Así lo era (y lo es) también en el judaísmo y, aunque los judíos en sociedades islámicas adoptaran la costumbre de sus vecinos musulmanes de depilar sus cuerpos, esta no fue secundada por las comunidades establecidas en otras regiones⁶³. Por otro lado, que este grupo de procedimientos y recetas se refiera especialmente al cabello lo acerca al ideal de belleza de mujeres con frentes anchas y despejadas que se extiende por el occidente europeo durante la baja Edad Media y el Renacimiento⁶⁴. Un ideal al que muchas judías quizá quisieron acercarse no solo por razones estéticas, sino por otras razones sociales, y que parece esconderse tras las palabras que anteceden a una receta para eliminar el cabello recogida en el *Libro de amor de mujeres*, “Yo experimenté en una mujer que tenía sobre su frente cabellos desde el día de su nacimiento una receta de un sabio muy grande que probó esto”⁶⁵.

61. Ibid. f. 23r (cap. 54).

62. Montserrat Cabré, “Keeping Beauty Secrets in Early Modern Iberia,” in *Secrets and Knowledge in Medicine and Science, 1500–1800*, ed. Elaine Leong and Alisha Rankin (Farnham, UK: Ashgate, 2011), 167-190.

63. Stevens Adams, “Male Body Hair Depilation in Jewish Law,” *Ḥakirah, the Flatbush Journal of Jewish Law and Thought* 29 (2021): 197-231.

64. John Block Friedman, “Eyebrows, Hairlines, and “Hairs Less in Sight”: Female Depilation in Late Medieval Europe,” in Robin Netherton and Gale R. Owen-Crocker eds., *Medieval Clothing and Textiles*, vol. 14 (Woodbridge: The Boydell Press, 2018), 81-111.

65. Caballero Navas, *El libro de amor de mujeres*, 49.

A pesar del contenido de estos capítulos y de que las mujeres son en gran medida las destinatarias probables de los cuidados, estas están completamente ausentes como agentes u origen de las recetas y de los procedimientos que reúne. Como hace a lo largo del libro, aunque quizá en menor medida debido al carácter práctico de esta sección, el autor cita a importantes autoridades médicas y a algunos médicos contemporáneos, a los que atribuye tanto las explicaciones teóricas como las recetas. Entre sus líneas se asoman Galeno, Aristóteles, Dioscórides, Juan Damasceno, Isaac Israeli, Constantino el Africano, Ibn Sina, al-Razi y su *Libro para Almanzor*, y dos obras que el autor se atribuye, *Antidotario* y *Libro de las aguas*. También atribuye remedios a Heinrich de Erfurt, al que dice haber conocido, y también al que llama «mi hermano el gran médico». Ni una alusión por tenue o vaga que sea a mujer alguna. Hay que decir al respecto que este autor se caracteriza por su ataque encendido y continuado en otros lugares de su obra a la práctica sanitaria las mujeres, a las que acusa de ignorar la teoría médica de la época, que suele acompañar de advertencias a otras mujeres de los riesgos que corren si acuden a ellas⁶⁶. Quizá su silencio en esta sección indique que era más sencillo ignorar que intentar rebatir la experiencia femenina en esta esfera de cuidado.

4. Recetas sueltas

La tercera tipología textual que analizamos en este trabajo es una fuente de enormes posibilidades aún por explorar debido a las dificultades que entraña su localización y estudio. Nos referimos a las “recetas sueltas” que a veces se encuentran en los lugares más inesperados, cuyo hallazgo se debe con frecuencia a la casualidad, y que por lo general no han despertado el interés de quienes editan textos hebreos de medicina. Aunque la hemos denominado como tipología o género textual por las características que comparten, existen diversos modelos o modos en los que se crean y se incorporan a los manuscritos, tanto de forma individual como formando agrupaciones no muy extensas. Presentamos aquí un primer acercamiento a dos grupos de recopilaciones sueltas cuyo estudio están aún en curso.

66. Caballero Navas, “The Care,” 150-151.

4.1. *Recetas sueltas en los márgenes de manuscritos médicos*

La copia manuscrita Ms. Opp.180 del *Sefer ha-yošer* exhibe una riqueza excepcional en cuanto a las profusas anotaciones que ocupan sus márgenes, en los que es posible distinguir glosas, notas personales, recetas sueltas e, incluso, algún tratado completo⁶⁷. Así, los márgenes de sus folios 1r-2r y 22r-v recopilan una serie de recetas sueltas anotadas en paralelo a los capítulos dedicados a hacer crecer el cabello (cap. 1), a eliminarlo de raíz (cap. 2), a tratar la costra (cap. s/n) y a la morfea (cap. 53). También los márgenes correspondientes a los capítulos dedicados a eliminar los piojos (cap. 3) y tratar las pecas y otras imperfecciones de la cara (cap. 54) están repletos de abigarradas anotaciones, aunque en ambos casos se trata de extensos fragmentos de otros tratados médicos cuyo estudio no forma parte de este trabajo⁶⁸.

La mano que copió la mayoría de las anotaciones marginales de estas secciones es muy parecida, aunque más descuidada, a la que copió el manuscrito entero, aunque aún no estamos en disposición de ofrecer datos más fiables sobre quienes las anotaron en el manuscrito. Desde el punto de vista técnico, aunque la escritura no reviste grandes dificultades de comprensión, la lectura de algunas de las recetas se ha visto entorpecida por el deterioro de los márgenes de algunos folios, debido sobre todo a que en alguna de las encuadernaciones del manuscrito —no sabemos si en la última, realizada a principios del siglo XVIII— algunos de ellos fueron recortados e incluso sus extremos superiores en la parte donde se unen los folios, tapados. Con todo, hemos podido confirmar la presencia de unas 29 recetas distribuidas en grupos por capítulos, aunque no siempre se limitan o se destinan al tema específico de cada capítulo. De ellas, 14 se dedican a la caída de cabello, excepto una que recomienda un procedimiento para teñirlo, 4 a la depilación, 4 a la costra y 7 al cuidado de la cara, aunque ninguna de ellas menciona la morfea; por el contrario, sus objetivos son blanquear la cara, limpiarla y purificarla, eliminar cualquier mancha y tratar las ampollas que salen en la cara de hombres y mujeres. De las recetas ha desaparecido la teoría médica de la que hace gala el libro para centrarse exclusivamente en la parte práctica, como suele ocurrir en los recetarios. La mayoría de las recomendaciones son

67. Caballero Navas, "Mujeres, cuerpos," 44.

68. Ms. Opp. 180, f.2v-4r y 22v-23v.

muy breves aunque algunas, especialmente los depilatorios, pueden llegar a ser extensas y complejas, incluso más que la que sigue,

Para hacer agua para eliminar el pelo: toma cal viva, ceniza que llaman ceniza de sauce (*weide' 'aš*) y ceniza del árbol *buwkn* o *'yykn*, de todo la misma cantidad; y el doble de agua caliente que de la cantidad de los tres ingredientes mencionados. Que repose en un recipiente tres días y tres noches, pero muévelo con una vara con asiduidad. Después hiérvelo para que reduzca y viértelo a través de un paño. Toma el agua y hiérvela hasta que espese. De esta forma comprueba si es suficiente para que el pelo [...]. Ten cuidado donde quieres eliminar el pelo y ten en tu mano agua quemada de rosas para que puedas apagar el fuerte calor de la primera agua⁶⁹.

Es difícil saber si las recetas son parte de la transmisión textual o provienen de la agencia de personas que las pusieron en práctica. Algunas de ellas parecen derivar claramente de la transmisión textual debido a que su formato y la forma en que se utilizan los ingredientes se puede encontrar en muchos otros textos contemporáneos en hebreo, en latín y en lenguas vernáculas, como los que hemos mencionado con anterioridad. Eso no quiere decir que el origen de muchas de ellas no pueda ser anterior a la plasmación textual, o incluso que algunas recetas que fueron puestas por escrito en primer lugar no fueran luego usadas, adaptadas o modificadas por las personas que las usaron, tanto para adecuarlas a su estatus y a la capacidad que tenían o no de adquirir algunos de los ingredientes como, sobre todo, al lugar o contexto en que circulaban. Un dato muy interesante en este sentido es el uso de algunos nombres de plantas y procedimientos en judeo-alemán, una variedad de alto alemán medio escrito en caracteres hebreos precursor del yiddish⁷⁰, que acerca la incorporación de este elemento paratextual a la copia del manuscrito completo (fines del siglo XIV). Curiosamente, junto a los nombres en judeo-alemán conviven muchos términos de origen romance cuya presencia bien podría responder a su pervivencia durante la transmisión escrita, pero también a la difusión oral y el intercambio cultural intra- y extra-comunitario. Por lo general, el escriba no da muestras de no entender los términos romances, lo que no es tan extraño si tenemos en cuenta que Ashkenaz comprendía una vastísima región que incluía el norte de la actual Francia, la zona de Suiza y los Alpes,

69. Ms. Opp. 180, f.1v, margen inferior.

70. Agradecemos al Prof. Jean Baumgarten que confirmara la lengua tras dichos términos.

y todo el Este europeo, y que tanto quien copió el manuscrito como quien añadió estas recetas en los márgenes pudo por tanto haber sido originario o haber vivido en la zona fronteriza entre Ashkenaz y Sefarad.

En concordancia con el carácter práctico de las recetas, no se menciona ninguna fuente, aunque dos de ellas están atribuidas, respectivamente, a un hombre con nombre y apellidos —Sr. Israel Ger Sedeq—, y a una mujer anónima identificada mediante una categoría ocupacional, “cuidadora”. Al primero se atribuye una receta depilatoria, a la segunda una receta para quitar las manchas que afeaban la cara de una joven que parecía “afectada por una plaga”⁷¹. Excepto en este caso y en el de la receta para quitar ampollas de la cara de hombres y mujeres, solo hay una referencia al sexo de los receptores, que se produce al final de una receta para hacer crecer el pelo en la que se añade «lava la cabeza o la barba y volverán [a brotar los cabello]»⁷².

Como ocurre por lo general con las anotaciones marginales, se establece un diálogo entre el autor y el lector, quien al convertirse en copista-autor deviene en receptor activo, que transforma el texto y en cierta forma lo convierte en una “colección abierta” del mismo modo que los textos impresos con recetas anotadas a los que se refiere Montserrat Cabré⁷³. En las nuevas recetas la finalidad cosmética se ha enfatizado (por ejemplo, ha introducido una receta para teñir el cabello) aunque no se ha excluido por completo el objetivo terapéutico. También se ha acentuado el carácter práctico, no solo en el estilo sino gracias a varios elementos: las variantes de detalle (plantas locales en judeo-alemán) que apuntan a cambios introducidos por los usuarios en el momento de ponerlas en práctica de acuerdo con sus gustos, sus costumbres o el acceso a los ingredientes; la inclusión de una historia de caso de una mujer anónima —la joven que parecía “afectada por una plaga”—; la advertencia o recomendación de la receta depilatoria citada arriba que revela la posibilidad real de quemaduras y que, aunque escrita en masculino supuestamente genérico, evoca la profusión de ejemplos de preparación y uso de depilatorios por parte de mujeres. El uso práctico del manuscrito ha transformado el texto, convirtiéndolo en un repositorio de consejos prácticos que muestran el fecundo intercambio entre práctica viva y transmisión

71. Ms. Opp. 180, f.2v, margen izquierdo y 22r, margen inferior.

72. Ms. Opp. 180, f.1r, margen inferior.

73. Montserrat Cabré, “Los consejos para *hermosear* (“libros” I-III) en el *Regalo de la Vida Humana* de Juan Vallés,” in Juan Vallés, *Regalo de la Vida Humana*, coord. Fernando Serrano Layoz (Pamplona, Gobiernode Navarra, 2008),171-202, en 180.

escrita, y ha ampliado el espectro de destinatarios y consumidores del texto. Si bien las huellas que han dejado las lectoras judías en manuscritos médicos son muy tenues, a veces encontramos mujeres que son incluso dueñas del libro, como Yokebed hija del médico R. Aharon, que poseyó un códice contemporáneo con las recetas analizadas que contenía el libro 2 del *Canon* de Avicena, el *Liber Almansori* de Razhes y un tratado de filosofía religiosa, *Ruah Hen* (Espíritu de Gracia)⁷⁴.

4.2. Recetas sueltas en lugares improbables

El códice Biblioteca Palatina de Parma, Cod. Parm. 2293, formado por varios manuscritos de filosofía religiosa y literatura rabínica, contiene entre un fragmento de la obra *Ruah Hen* (precisamente) y una colección de *Novellae* y *parašiyot* (comentarios sobre las perícopas semanales de la Biblia) un folio suelto (6a) encuadernado boca abajo que contiene 13 recetas⁷⁵, 11 de las cuales son cosméticas. Junto a ellas, otra receta para uniformar la carne de la cara, escrita por otra mano y con grafía muy distinta, ha sido copiada en el verso del folio que le precede (6v). El folio suelto, al que solo hemos podido acceder gracias a la copia digital de la Biblioteca Palatina, se encuentra en muy mal estado de conservación, lo que ha dificultado enormemente la lectura de las recetas. Esperamos que la futura revisión de la copia física del manuscrito ofrezca mejores resultados. A pesar de ello, se han podido identificar el objetivo y una buena parte de los ingredientes y procedimientos de las 12 recetas, todas ellas destinadas al cuidado de la cara: para purificarla y quitar las manchas, iluminarla, eliminar las pupas (*panças*)⁷⁶, deshacerse de las imperfecciones, suavizarla y hacer que la mujer esté amarilla (*sic*) y blanca, borrar marcas, eliminar la telilla y limpiarla, para el arreglo de las mujeres (3) y para uniformar el aspecto de su carne.

A tenor del objetivo principal de todas ellas, que es cuidar el rostro «arreglando» su aspecto externo para que responda a las expectativas estéticas y sociales en función del sexo, las destinatarias de estas recetas son las mujeres,

74. Oxford, Bodleian Library, Ms. Oppenheim 179, f. 2.

75. Benjamin Richler (ed.), *Hebrew Manuscripts in the Biblioteca Palatina in Parma. Catalogue* (Jerusalem: Jewish National and University Library, 2001), 475.

76. Véase arriba nota 57.

Arreglo para las mujeres: toma tres onzas de trementina, machácala muy fina, ponla en una cuchara limpia y añade una onza de cebada; toma 3 onzas de aceite de almendras amargas y mezcla todo bien. Que se lo aplique por la noche y por la mañana se lave la cara con agua templada⁷⁷.

Una de las recetas promete que la cara de la mujer será «como la de una bella muchacha» (receta 5) tras el tratamiento, lo que subraya la importancia de la juventud en el canon de belleza. Se repite, sin embargo, una constante preocupación por el bienestar, por eliminar costras, pupas, rojeces e impurezas que no solo afean el rostro, sino que son señal o resultado de trastornos y malestar.

Como en las recetas anteriores, los ingredientes se repiten. En su mayoría, no se trata de sustancias exóticas o de difícil alcance: hinojo, aloe, huevos, arroz, aceites vegetales, agua de rosas o de flor de sauco, vinagre, vino; pero también plata sublimada y plata viva. Las recetas son breves y de carácter práctico. En cuanto al origen, la grafía del texto es cursiva ashkenazí del siglo XV, lo que las ubica en unos parámetros no muy alejados de los de la colección de recetas anterior. Es decir, en un contexto similar de circulación escrita y práctica viva. Excepto por la lengua, y a diferencia de lo que ocurría en *Sefer ha-yošer* y en menor medida en el recetario, ninguno de los dos grupos de recetas sueltas incluye ningún elemento que las identifique claramente con un producto judío. Es decir, no hay referencias a festividades, rituales o costumbres específicas que se incorporan en algún caso en los primeros textos analizados. Tanto la ausencia de elementos culturales judíos, como de diferencias en procedimiento, ingredientes o preocupaciones estéticas y de cuidado con respecto a textos en otras lenguas medievales apuntan a un sustrato compartido que, unido al carácter práctico de las recetas, sugiere prácticas compartidas e interacción social con la sociedad de acogida.

5. Conclusión

Para finalizar, nos gustaría sintetizar unas cuantas ideas que se desprenden del análisis (preliminar en algunos casos) del corpus textual elegido. La primera es que los textos revelan el interés mostrado por autores médicos y por quienes leen y usan sus obras por el adorno de cuerpo. Un adorno que

77. Cod. Parm. 2293, f. 6a (receta 8).

está en general destinado a facilitar que los cuerpos sexuados se acomoden a las características de género que se establecen para ellos y, por tanto, a establecer la diferencia sexual en el marco de la fisiología galénica. En especial, a procurar que el cuerpo femenino se adecue a las expectativas sociales de la sociedad patriarcal. Todos los textos estudiados reflejan una visión global del cuidado de la salud y la belleza del cuerpo de hombres y mujeres, aunque las destinatarias principales son las mujeres, lo que se percibe incluso en las tipologías textuales más esquivas y a pesar de la masculinización de la escritura de todos ellos. También a pesar de ello y de la autoría masculina, los textos reconocen de forma sutil que las mujeres están en el origen de muchas de estas recetas y nos permiten entrever que transmisión textual y oralidad no son excluyentes. Igualmente, las recetas proporcionan evidencia de que se comparten valores estéticos y se intercambian saberes y prácticas. Aunque aún queda mucho trabajo por hacer, podemos ya percibir las diferencias entre los distintos tipos de textos, así como las muchas cosas que los acercan. Esperamos seguir las huellas de estos y otros textos, de su relación con la práctica viva y de su transmisión entre culturas (a través del texto y de la práctica) en trabajos futuros. ■

Bibliografía

- Abú-l-Walid Ibn Rušd, *El libro de las generalidades de la medicina [Kitáb al-Kulliyát fil-tibb] Abú-l-Walid Ibn Rušd (Averroes)*, edited and translated by M. Concepción Vázquez de Benito and Camilo Álvarez Morales. Madrid: Editorial Trotta, 2003.
- Adams, Stevens. "Male Body Hair Depilation in Jewish Law." *Ḥakirah, the Flatbush Journal of Jewish Law and Thought*, no. 29 (2021): 197-231.
- Barkai, Ron. *Les infortunes de Dinah, ou la gynécologie juive au moyen âge*. Paris: Cerf, 1991.
- Barkai, Ron. *A History of Jewish Gynaecological Texts in the Middle Ages*. Leiden: Brill, 1998.
- Blasco Orellana, Meritxell. "Notas sobre ginecología y cosmética femenina (el manuscrito médico hebraico: Ms. Firkovitch HEB I 340 de la Biblioteca Nacional de Rusia)." *El Prezente*, no. 3 (2009): 97-111.
- Blasco Orellana, Meritxell. *Recetario médico hebraicocatalán del siglo XIV*. Barcelona: PPU, 2015.
- Caballero Navas, Carmen. *El libro de amor de mujeres*. Granada: Universidad de Granada, 2003.
- Caballero Navas, Carmen. "Algunos 'secretos de mujeres' revelados. El *Še'ar yašub* y la recepción y transmisión del *Trotula* en hebreo." *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Hebreo*, no. 55 (2006): 381-425.

- Caballero Navas, Carmen. "Mujeres, cuerpos y literatura médica en hebreo." *Asclepio*, no. 60 (2008): 37-61, <https://doi.org/10.3989/asclepio.2008.v60.i1.243>
- Caballero Navas, Carmen. "The Care of Women's Health: An Experience Shared by Medieval Jewish and Christian Women." *Journal of Medieval History*, no. 34/2 (2008): 146-163, <https://doi.org/10.1016/j.jmedhist.2008.03.007>
- Caballero Navas, Carmen. "Medicine among Medieval Jews: The Science, the Art, and the Practice." In *Science in Medieval Jewish Cultures*, edited by Gad Freudenthal, 320-342. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Caballero Navas, Carmen. "The Genesis of Medieval Hebrew Gynaecology: A Preliminary Assessment." In *Defining Jewish Medicine. Transfer of Medical Knowledge in Jewish Cultures and Traditions*, edited by Lennart Lehmann, 349-373. Wiesbaden: Harrassowitz, 2021. <https://doi.org/10.13173/9783447108263.349>
- Cabré, Montserrat. "Autoras sin nombre, autoridad femenina (s. XIII)." In *Las sabias mujeres II (siglos III-XVI). Homenaje a Lola Luna*, edited by M.M. Graña, 59-73. Madrid, 1995.
- Cabré, Montserrat. *La cura del cos femení i la medicina medieval de tradició llatina els tractats "De ornatu" i "De decorationibus mulierum" atribuïts a Arnau de Vilanova, "Tròtula" de mestre Joan, i "Flos del tresor de beutat", atribuït a Manuel Díez de Calatayud*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, 1996.
- Cabré, Montserrat. "From a master to a Laywoman: A Feminine Manual of Self-Help." *Dynamis*, no. 20 (2000): 371-393.
- Cabré, Montserrat. "Cosmética y perfumería en la Castilla bajomedieval." In *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla Vol. II. Edad Media*, dir. Luis García-Ballester, 772-779. Valladolid: Junta de Castilla y León, 2002.
- Cabré, Montserrat. "Cosmetics." In *Women and Gender in Medieval Europe: an Encyclopedia*, edited by Margaret Schaus, 173-174. New York: Routledge, 2006.
- Cabré, Montserrat. "Los consejos para hermoear ("libros" I-III) en el *Regalo de la Vida Humana* de Juan Vallés." In Juan Vallés, *Regalo de la Vida Humana*, coord. by Fernando Serrano Layoz, 171-202. Pamplona, Gobierno de Navarra, 2008.
- Cabré, Montserrat. "Keeping Beauty Secrets in Early Modern Iberia." In *Secrets and Knowledge in Medicine and Science, 1500-1800*, edited by Elaine Leong and Alisha Rankin, 167-190. Farnham, UK: Ashgate, 2011.
- Dayagi-Mendels, Michal. *Perfumes and Cosmetics in the Ancient World*. Jerusalem: Israel Museum, 1989.
- Dioscórides, *Plantas y remedios medicinales: De materia medica*. Madrid: Gredos, 1998.
- Faraudo Lluís, *Vocabulari de la llengua catalana medieval de Lluís Faraudo de Sant-Germain*. Institut d'Estudis Catalans. <http://www.iecat.net/faraudo/>
- Font Quer, Pío. *Plantas medicinales: el Dioscórides renovado*. Barcelona: Península, 1999.
- Freudenthal, Gad, Michael McVaugh and Katelyn Mesler, "Twelfth-Century Latin Medicine in Hebrew Garb: Doeg the Edomite as a Cultural Intermediary." *Medieval Encounters*, no. 26/3 (2020): 226-284.
- Friedman, John Block. "Eyebrows, Hairlines, and "Hairs Less in Sight": Female Depilation in Late Medieval Europe." In *Medieval Clothing and Textiles*, edited by Robin

- Netherton and Gale R. Owen-Crocker, vol. 14, 81-111. Woodbridge: The Boydell Press, 2018.
- Green, Monica. *The Trotula. A Medieval Compendium of Women's Medicine*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2001.
- Hamarneh, Sami. "The First Known Independent Treatise on Cosmetology in Spain." *Bulletin of the History of Medicine*, no. 39/4 (1965): 309-325.
- Herrera, M. Teresa. *Diccionario español de textos médicos antiguos*, 2 vols. Madrid: Arco Libros, 1996.
- Khune Brabant, Rosa. "'Zinā e iṣlah': Reflexiones para entender la medicina estética del joven Abū Marwān b. Zuhr (ob. 1161/2)." *Al-Andalus Magreb*, no. 4 (1996): 281-298.
- Labovitz, Gail. "Even Your Mother and Your Mother's Mother": Rabbinic Literature on Women's Usage of Cosmetics." *Nashim*, no. 23 (2012): 12-34, <https://doi.org/10.2979/nashim.23.12>
- Leibowitz, O. and S. Marcus (eds.). *Sefer Hanisyonot. The Book of Medical Experiences Attributed to Abraham ibn Ezra*. Jerusalem: Magnes Press, 1984.
- Recopilación de recetas cosméticas*. Biblioteca Palatina de Parma, Cod. Parm. 2293. ff. 6a y 6v.
- Richler, Benjamin. *Hebrew Manuscripts in the Biblioteca Palatina in Parma. Catalogue*. Jerusalem: Jewish National and University Library, 2001.
- Sefer ha-yosher*. Oxford, Bodleian Library Ms. Oppenheim 180, ff. 1r-87r; Oxford, Bodleian Library Ms. Oppenheim 181, ff. 1r-48r; Viena, Oesterreichische Nationalbibliothek Cod hebr. 64/1, ff. 2r-124r.
- Sefer ya'ir natib*. Oxford, Bodleian, Ms. Can. Or. 26, ff. 216r-305.
- Valverde, José Luis y Carmen Peña Muñoz. *El formulario de los hospitales de Ibn Abil Bayan. Introducción, traducción Española y comentarios, con glosarios*. Granada: Universidad de Granada, 1981. ■

